

# ISLAM Y CRISTIANISMO: UN ENCUENTRO INEVITABLE, UN DIÁLOGO NECESARIO

*Juan Pablo García Maestro<sup>1</sup>*

Este tema está siendo sin duda desde hace unos años uno de los *signos de los tiempos* más importante para la Iglesia y toda la Cristiandad. Y entiendo por signo de los tiempos aquello que el Concilio Vaticano II nos recuerda en los números 4 y 11 de la Constitución *Gaudium et Spes*. En ellos se nos invita a leer los acontecimientos de la historia a la luz de nuestra fe en el Dios que nos reveló Jesucristo. Es saber caer en la cuenta que, a través de ellos Dios nos está queriendo decir algo a todos los que nos hacemos llamar cristianos.

¿Es de verdad el diálogo con las otras creencias y en especial con los musulmanes un signo de los tiempos? ¿Es a su vez un lugar hermenéutico? Y digo hermenéutico porque, desde la conciencia de que existen otras religiones nos hace comprender mejor al Dios revelado en Jesús, nuestras Escrituras y la Iglesia. Con otras palabras, desde la perspectiva de los otros fieles de otras religiones, los lugares teológicos dan más de sí.

---

<sup>1</sup> Religioso de la Orden de la Santísima Trinidad, es profesor de Teología Fundamental y Eclesiología en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid y de Teología y catequesis en el Instituto Superior "San Pío X". Es vicario parroquial de la Parroquia de San Juan Bautista de la Concepción en el barrio de Aluche (Madrid)

Voy a dividir mi exposición en tres apartados. En el primero, tomaré como punto de partida algunas fechas que deben ser centrales para la Iglesia y para todos los cristianos.

En el segundo apartado, intentaré demostrar cómo la experiencia de Dios nos ha de llevar a ser contemplativos en la acción y viceversa. Y, finalmente, cómo en estos momentos de la historia el mayor compromiso para musulmanes y cristianos es crear juntos una cultura de la paz.

### **ALGUNAS FECHAS QUE “NOS INVITAN A PENSAR”**

Todos los 11 de marzo conmemoramos con gran pena esa fecha simbólica para nuestro país: el atentado del 11 de marzo de 2004 en la ciudad de Madrid. También debería ser un símbolo el hecho que en el año 2012 se celebrara cincuenta años de la apertura del Concilio Vaticano II, el 11 de octubre de 1962. Y subrayo lo de símbolo porque, como recordaba Paul Ricoeur, “el símbolo invita a pensar”.

### **El diálogo Islam-cristianismo después del 11 M**

Con relación al atentado terrorista del 11M<sup>2</sup>, lo que en verdad tiene que quedar claro entre muchos cristianos es que después de lo ocurrido existió una clara condena musulmana y esta condena ha sido prácticamente universal. Muchos musulmanes han expresado su profunda vergüenza por el hecho de que correligionarios suyos hayan llevado a cabo el atentado en nombre del Islam. Más de un comentarista musulmán ha acusado fuertemente a los terroristas de haber utilizado la religión musulmana para sus propios fines. Sabemos que el Corán afirma clara y contundentemente que “**no cabe coacción en religión**” (Sura 2, 256).

---

2 Este tema ha sido tratado más ampliamente en mis libros *“El futuro del diálogo interreligioso. Del diálogo al encuentro”*, Ed. Acción Cultural Cristiana, Salamanca 2005, pp. 113-123; *La Teología del siglo XXI. Hacia una teología en diálogo*, PPC, Madrid 2009, pp. 173-186.

Creemos que cristianos y musulmanes sensibilizados por la santidad de la vida humana deben reflexionar juntos sobre el terrorismo en cuánto realidad violenta y destructora de la vida moderna. Pienso que la iniciativa del Papa Juan Pablo II de reunir a todos los líderes de las religiones en la ciudad de Asís, el 27 de octubre de 1986, para orar por la paz ha sido un gesto que indica el deseo de que las religiones están llamadas a trabajar juntas por la paz<sup>3</sup>. Pues “no habrá paz entre las naciones sin paz entre las religiones. No habrá paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones. No habrá diálogo entre las religiones si no se investigan los fundamentos de las religiones”<sup>4</sup> (Hans Küng).

Sabemos que existe entre la *Umma* musulmana quienes han demonizado el mundo Occidental, el continente europeo y los Estados Unidos como el gran Satán. También existen políticos que tras el atentado del 11S y el 11M parecen estar demonizando al Islam, presentando a los musulmanes como intrínsecamente violentos, amantes de la xenofobia, y como una amenaza para la civilización moderna, ignorando el hecho de que la gran mayoría de los musulmanes rechazan y denuncian la violencia contra los inocentes. Aquí nos estamos refiriendo a la ideología propagandista de un politólogo como Huntington que en su obra “*El choque de civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial*,” sostiene que la fuente esencial de conflicto en este mundo nuevo no será fundamentalmente económica. Las grandes divisiones de la humanidad y la fuente predominante del conflicto serán de tipo cultural. El choque de civilizaciones dominará la política mundial. En este choque, Occidente debe mantener su superioridad tecnológica y militar sobre China y los países islámicos. La supervivencia de Occidente depende de que los estadounidenses reafirmen su identidad occidental y de que los occidentales acepten su civilización como única y universal. Lo que exige a éstos unirse para preservar dicha civilización frente a los ataques procedentes de

---

3 El 24 de enero de 2002 invitó Juan Pablo II por segunda vez a Asís a los representantes de todas las religiones para rezar de nuevo por la paz.

4 H. KÜNG, *El Islam. Historia, presente, futuro*, Ed. Trotta, Madrid 2006, p. 9.

sociedades no occidentales. Para Huntington el Islam constituye una amenaza para Occidente, para su estabilidad política, para su modelo económico neoliberal, para su identidad cultural. Incluso va todavía más lejos y señala al islam como la civilización menos tolerante de las religiones monoteístas<sup>5</sup>.

Pues bien, sostengo que este tipo de mentalidad maniquea y demoníaca, que carga en uno todo el mal y que justifica tanto las acciones terroristas como una guerra de civilizaciones contra pueblos enteros, debe ser rechazada tanto por cristianos como por musulmanes.

Y para terminar este apartado, quiero señalar que esta situación hace releer de otra forma los diez mandamientos, de manera especial el de no matarás, el no codiciarás los bienes ajenos, el no tomar el nombre de Dios en vano, haciéndose ídolos, el no mentirás, encubriendo la verdad con la injusticia. Consciente de que Dios es un misterio y de que cualquier atributo no dice todo lo que Dios es en sí, sin embargo sí sabemos que Dios ama la vida, es el Dios de la Vida.

En esta línea, afirma Jon Sobrino: “En nuestra opinión, y más allá de aceptar formulaciones y creencias concretas –a lo que son propensas las religiones-, hay que hurgar en el corazón humano para ver si allí resuenan esas palabras de compasión y misericordia hacia los débiles y si en el acoger ese resonar, encontramos todos el camino para ser humanos. Ello no impide que haya diversidad de cultos y oraciones, diversas escrituras y lugares santos; sólo quiero recalcar que lo verdaderamente santo está en la compasión y misericordia hacia el débil. Y ésta es la verdadera línea divisoria en el mundo. No las religiones y su diversidad, sino la misericordia para con el débil, que para los creyentes es la esencia de Dios”<sup>6</sup>

---

5 S. HUNTINGTON, *The Clash of Civilizations?: Foreign Affairs* 72 (1993), pp. 22-49 (trad. Cast.: *Choque de civilizaciones?*, Tecnos, Madrid 2003).

6 J. SOBRINO, *Redención del terrorismo. Reflexiones desde el Salvador*, en: *Sal Terrae* Tomo 89/10 (no-

## El giro copernicano del Concilio Vaticano II. La necesidad del diálogo interreligioso

Como hemos recordado más arriba, en el 2012 hemos conmemorado el 50° aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II. Sin lugar a duda, este Concilio ha sido el acontecimiento más importante de la Iglesia del siglo pasado. En la mente de San Juan XXIII tres eran los puntos clave de todo el concilio: el diálogo con el mundo, el ecumenismo y la opción, no exclusiva, pero sí preferencial por los pobres.

A partir del reconocimiento de la presencia de valores salvíficos en otras confesiones cristianas, se produjo una apertura hacia el judaísmo en otras confesiones cristianas y una comprensión distinta de las grandes religiones de la humanidad. Este hecho va a marcar un hito en la historia de la Iglesia porque por primera vez se va a dedicar un esquema propio al tema del diálogo con las otras religiones. Nos referimos a la Declaración *Nostra aetate* (NA), promulgada por Pablo VI el 28 de octubre de 1965, poniendo fin a una agitada discusión. Esta declaración fue aprobada con 2221 votos a favor, 88 en contra y 2 abstenciones<sup>7</sup>.

El Concilio Vaticano II puso fin a una cierta visión negativa del cristianismo y de la Iglesia con relación a otras religiones. Quiero hacer alusión a aquel decreto del concilio de Florencia en 1442:

“Del modo más firme sostenemos, y de ninguna manera dudamos, que no sólo todos los paganos, sino también los judíos, y todos los herejes y cismáticos que mueran fuera de la Iglesia Católica, irán al fuego eterno preparado para el demonio y sus ángeles”<sup>8</sup>.

---

viembre 2001), pp. 859-877, aquí p. 860.

7 Para un análisis de la historia y significado de este texto conciliar envío al trabajo de Jacques VIDAL, “*Nostra Aetate (Vaticano II)*”, en: P. POUPARD (Dir), *Diccionario de las religiones*, Herder, Barcelona 1987, pp. 1288-1292.

8 De FIDE ad Petrum 37, en PL 65, cols. 703-704. Aquí el Concilio de Florencia hace una clara referen-

Por el contrario el Vaticano II en la *Nostra Aetate* afirmaba en tono más evangélico lo siguiente:

“La Iglesia católica no rechaza nada de lo que estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y vivir, los preceptos y doctrinas, que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces refleja un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de la fe y la vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socioculturales que en ellos existen” (NE 2).

Y con relación a nuestros hermanos los musulmanes afirma este Decreto:

“La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes, que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por ello, aprecian la vida moral y honran a Dios, sobre todo, con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo

pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y libertad para todos los hombres” (NE 3)<sup>9</sup>.

### **LA OPCIÓN TEOCÉNTRICA POR LAS VÍCTIMAS: UN DESAFÍO COMÚN PARA MUSULMANES Y CRISTIANOS**

En 1991 el Secretariado por los no cristianos publicó con motivo del 25 aniversario de la proclamación de la Declaración *Nostra Aetate*, un documento titulado “Diálogo y anuncio”<sup>10</sup> (DA) en el que señala cuatro formas en todo diálogo interreligioso:

- a) **El diálogo de la vida**, en el que las personas se esfuerzan por vivir en un espíritu de apertura y de buena vecindad, compartiendo sus alegrías y penas, sus problemas y preocupaciones humanas.
- b) **El diálogo de las obras**, en el que los cristianos y las restantes personas colaboran con vistas al desarrollo integral y la libertad de la gente.
- c) **El diálogo de la experiencia religiosa**, donde las personas enraizadas en sus propias tradiciones religiosas comparten sus riquezas espirituales, por ejemplo en lo que se refiere a la oración y la contemplación, la fe y las vías de búsqueda de Dios.

---

9 También el número 16 de la Constitución *Lumen Gentium* hace alusión explícita a los musulmanes: “El designio de salvación abarca también a los que reconocen al Creador, entre los cuales están en primer lugar los musulmanes, que confesando adherirse a la fe de Abraham, adoran con nosotros a un Dios único, misericordioso, que juzgará a los hombres en el día postrero”. Para el tema del Magisterio de la Iglesia y el Islam a partir del Vaticano II, envío a la obra de Christian W. TROLL, *Dialogar desde la diferencia. Cómo orientarse en las relaciones entre cristianos y musulmanes*, Ed. Sal Terrae, Santander 2010, especialmente pp. 223-246.

10 PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO Y CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS, *Diálogo y anuncio. Instrucción sobre el anuncio del evangelio y el diálogo interreligioso*, 19 de mayo de 1991, en AAS (1992), pp. 414-446.

- d) **Finalmente el diálogo de los intercambios teológicos**, en donde los expertos buscan profundizar la comprensión de sus respectivas herencias religiosas y apreciar recíprocamente sus propios valores espirituales<sup>11</sup>.

Sabiendo que las cuatro dimensiones del diálogo interreligioso se interrelacionan y todas son necesarias, sin embargo en este apartado me voy a detener en la segunda, es decir, en el diálogo y el compromiso con las obras.

Sobre el compromiso con las obras ya hicimos alusión cuando citábamos el n. 3 de la Declaración Nostra Aetate, en concreto al final de este número decía así: *“Si en transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos **la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres**”*.

### **Saber ver, para servir con autenticidad**

Toda persona que desee encarnarse en los problemas reales de la sociedad será necesario que aprenda a ver y también a ponerse en el sitio adecuado par ver la realidad. Este deseo lo ilustro con un pasaje bíblico tomado del capítulo 12 de Marcos, en el que nos narra el episodio del óbolo de la viuda: “Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro” (Mc 12, 41). No nos detenemos en el sentido claro y hermoso de la limosna pequeña que el Señor valora tanto. Más bien subrayamos que Jesús se sentó frente al arca del Tesoro. Se sienta y simplemente comienza a ver. Si queremos servir lo primero que debemos hacer es saber ver. Lo que vemos depende de dónde nos coloquemos. ¿Creemos que los pobres y las víctimas de hoy están ahí presentes porque algunas personas intentan o

---

11 Ibid., DA, n. 42.

intentamos hablar mucho de ellas, o es porque son una realidad masiva e impostergable?

Y sin embargo, sabemos que también es posible escoger un lugar de nuestras ciudades que impidan ver la realidad de pobreza. Por lo tanto, saber ver y escuchar como condición para servir con autenticidad.

Pero, ¿qué realidad existe?

La realidad es que en Occidente está más preocupada por los 300 millones de personas obesas que por los 842 millones que, según Naciones Unidas, literalmente mueren de hambre<sup>12</sup>. Hoy en día se desembolsa por la adquisición de un jugador de fútbol la cuarta parte del presupuesto nacional del Chad, y tres seres humanos – los más ricos- disponen de los mismos recursos que 600 millones de seres humanos- los más pobres.

En España hay 8,5 millones de pobres. El 44% de estos pobres tienen menos de 25 años. 2 millones viven por debajo del umbral de la pobreza, según denuncia Cáritas<sup>13</sup>.

En África es donde más guerras hay en el mundo, pero en realidad en este continente, que Luis de Sebastián ha definido como “pecado de Europa”<sup>14</sup>, no se fabrica una sola arma: éstas se venden desde Europa, especialmente desde España, que detrás de Estados Unidos, es el segundo país del mundo que más munición vende a África. En nuestro país en el 2009, el gasto militar ha sido de 18.609 millones de euros<sup>15</sup>.

---

12 J. LAGUNA, *Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible*, en Cuadernos Cristianismo i Justicia, nº 172, Barcelona 2011, p. 10.

13 Tomo estos datos del artículo de J. R. DE ESPINOLA, *La desigualdad económica en España*, en: Razón y Fe 1299 (enero 2007), pp. 23-36.

14 L. DE SEBASTIÁN, *África pecado de Europa*, Ed. Trotta, Madrid 2007.

15 A. OLIVARES, *El mundo en que vivimos. Crisis, causas, consecuencias*, en: B. IÑARRA, M. PARES, D.

¿Cómo es posible que en el mundo haya tantos conocimientos acumulados y no se sepa que al año mueren de hambre alrededor de 40 millones de personas?

Todo esto nos lleva a afirmar que la única salida que nos queda a cristianos y a musulmanes, si no queremos caer en el cinismo y si queremos dar concreción histórica a nuestros temas fundamentales, es tomar como punto de partida la situación de dominio y dependencia de dos tercios de la humanidad, con sus cuarenta millones de muertos anuales por hambre y desnutrición.

### **Juzgar la realidad a la luz del Dios en quien creemos**

#### **- *En la tradición judeo-cristiana.***

Desde los textos veterotestamentarios, comprendemos que Dios se manifiesta en la historia, y no sólo eso, sino que la orienta en el sentido del establecimiento de la justicia y el derecho. Es un Dios que se pone del lado del más débil, del pobre, y lo libera de la esclavitud y de la opresión. Conocer a Dios es obrar la justicia. Hay una estrecha relación entre Dios y el prójimo. Despreciar al prójimo, explotar al jornalero humilde y pobre, no pagar el salario a su tiempo es ofender a Dios (cfr. Prov 14, 21; Dt 24, 14-15; Ex 22, 21-23). “Quien se burla de un pobre, ultraja a su Hacedor” (Prov 17, 5).

En esta misma línea se sitúa también el Nuevo Testamento, pero con la novedad que es el mismo Dios en el misterio de la encarnación de Jesús de Nazaret quien se identifica en la carne con los excluidos de todos los tiempos. Nos detenemos especialmente en el texto de Mateo 25, 31-46<sup>16</sup>. Este pasaje viene denominándose

---

VELASCO y otros, *El Cristianismo ante la crisis económica*, XXIX Congreso de Teología (3 al 6 de septiembre de 2009), Centro Evangelio y Liberación, Madrid 2009, pp. 21-36.

16 Para la interpretación de este texto seguimos los trabajos de J. C. INGELEARE, *La parabole du jugement dernier* (Mt 25, 31-45), en: RHPR (1970), pp. 23-60; E. BRANDENBURGER, *Die geringsten Brüder. Untersuchung zu Matthäus 25, 31-46*, Stuttgart 1980; X. PIKAZA, *Hermanos de Jesús y servidores de*

como la parábola del juicio final. Este texto plantea los siguientes interrogantes: ¿Quiénes son las naciones juzgadas por el Hijo del hombre?, ¿quiénes son los hermanos más pequeños en quien Jesucristo se identifica?

Según los análisis de algunos biblistas han existido tres líneas de interpretación:

- a) La primera línea defiende que se trata de un juicio a todos los hombres cristianos y no cristianos, según el amor al prójimo, en particular al necesitado
- b) La segunda línea ve aquí más bien, un juicio a los cristianos en función de su comportamiento hacia los miembros más desfavorecidos de la propia comunidad (esa fue la interpretación de Orígenes y Martín Lutero).
- c) Finalmente, una minoría piensa que estamos ante un juicio a los paganos basado en su actitud hacia los cristianos.

De estas tres interpretaciones, la mayoría de los autores siguen la primera interpretación, es decir, se trata del juicio a todos, hombres y mujeres cristianos y no cristianos, según el amor al prójimo, en particular al más necesitado.

Finalmente, no desearía pasar por alto la interpretación de san Agustín de este texto del juicio final y que, sin lugar a dudas es de enorme actualidad. Decía así: *“Si ha de ir al fuego eterno aquél a quien Cristo diga: “Estuve desnudo y no me vestiste, ¿qué lugar habrá en el fuego eterno para aquel al que le ha de decir: Estaba vestido y tú me despojaste?”*<sup>17</sup>.

---

*los más pequeños* (Mt 25, 31-46), Sígueme, Salamanca 1984.

17 Citado por G. GUTIÉRREZ, *En busca de los pobres de Jesucristo. El pensamiento de Bartolomé de Las Casas*, CEB, Lima 1992, p. 96.

Porque de eso se trata en realidad en la sociedad contemporánea, no sólo no vestir al desnudo, acoger al emigrante, visitar al preso, sino de desnudar abusiva y violentamente a los excluidos, de despojar de lo que legítimamente pertenece a todos, y no sólo a unos pocos.

- **Desde el Islam**

El Islam nace en el siglo VII después de Cristo<sup>18</sup>. En ese tiempo, el mundo oriental estaba dominado por la continua y agotadora lucha entre los dos grandes imperios: el cristiano de Bizancio y el persa, de religión Zoroástrica, que tenía su capital en Ctesifone, cerca de la actual Bagdad.

Mahoma, su profeta, nace el año 570 en la Meca, poco antes de su nacimiento ya había perdido a su padre y perdió también a su madre cuando era todavía niño. Por eso, fue adoptado, primero, por su abuelo y, más tarde, por su tío, miembros de la importante tribu de Quraysh. Más adelante, entró al servicio de Khadija, una rica viuda dedicada al comercio. Con ella se casó un poco después. Mahoma tenía 25 años cuando se casó con Khadija, que andaba por los 40. A la edad de 40 años, en el 610, como consecuencia de un período de retiro solitario en las montañas, Mahoma vive una intensa experiencia mística y decide dedicar su vida a la tarea de dar a conocer a todos el Dios único.

Mahoma no olvidará esa infancia de huérfano pobre, vera en ella una exhortación divina a la atención al pobre, que el Corán convertirá en uno de los pilares de la religión musulmana. En la sura 93 hace alusión a este hecho:

---

18 Para un análisis amplio sobre los orígenes y el conocimiento del Islam envío a los siguientes estudios: A. ELORZA, *Los dos mensajes del Islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Ediciones B, Barcelona 2008; Nasr Hanid Abu Zayd y Hilal Sezgin, *El Corán y el futuro del islam*, Ed. Herder, Barcelona 2009; Centro di Studi sull'Ecumenismo, *Cien preguntas sobre el Islam. Una entrevista a Samir Khalil Samir realizada por Giorgio Paolucci y Camilla Eid*, Ed. Encuentro, Madrid 2003.

“Juro por la mañana, por la noche, cuando las tinieblas espesan, tu Señor no te ha olvidado, no te ha tomado odio. La vida futura vale más para ti que la vida presente. Dios te concederá bienes y quedarás satisfecho. ¿No eras huérfano y no te han acogido? Te ha hallado extraviado y te ha guiado. Te ha hallado pobre y te ha enriquecido. No emplees la violencia con el huérfano. Guárdate de rechazar al mendigo. Cuenta más bien los beneficios de tu Señor”.

Son tres los principios que dan identidad al Islam y que son un reto para los cristianos y demás fieles de otras religiones:

- a) Sólo Dios es dueño
- b) Sólo Dios ordena
- c) Sólo Dios sabe

Estos principios permiten relativizar todo haber, todo poder y todo saber.

- a) *Sólo Dios es dueño*. “Todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenecen a Dios” afirma el Corán (Sura 2, 116-284); Sura 3, 109). El hombre está encargado de administrar esta propiedad de Dios. El hombre, administrador responsable de la propiedad de Dios, no puede disponer de ella a su antojo, no puede destruirla a su capricho.
- b) *Sólo Dios ordena*. El profeta Mahoma fundó en Medina una comunidad de naturaleza radicalmente distinta, no se funda en la sangre y la raza, ni en la posesión de un territorio, ni en relaciones comerciales, ni siquiera en una cultura o historia común, en una palabra, en nada que venga del pasado y su herencia; se fundamenta exclusivamente en la fe, en esta respuesta incondicional a la llamada de Dios, de la que Abraham nos ha dejado un ejemplo perenne.

- c) *Sólo Dios sabe*. Con este principio se excluye la pretensión faraónica de usurpar la omnipotencia de Dios y la ilusión de poseer una ciencia acabada que abarcarse el conocimiento de las causas primeras y de los fines últimos. El ejemplo de la universidad musulmana de Córdoba en el siglo X constituye, desde este punto de vista, un modelo cuyo espíritu hay que reavivar para que en nuestro tiempo las ciencias se desarrollen de manera que no estén al servicio de la destrucción del hombre sino al de su pleno desarrollo especialmente a favor de los más desfavorecidos.

Por último recordar que son **cinco los pilares** que fundamentan la práctica del Islam.

**El primero es la Sahada**, la profesión de fe: “No hay más Dios que Alá y Mahoma es su enviado”. En esta profesión, el musulmán afirma su adhesión al último mensaje revelado por el Dios Uno al profeta Mahoma. Expresa su convicción de que la historia tiene un sentido y de que Dios, después de haber dado los mensajes a Moisés y a Jesús, se reveló a Mahoma, su último enviado.

**El segundo**, es la **Salat** (la oración), que da sentido a cada jornada y la marca con la evocación del Dios único.

**El tercero**, es la **Zakat** que algunos traducen como “impuesto social purificador”. Dar su dinero para los necesitados es un acto religioso que inscribe al donante en una relación de reconocimiento hacia Dios –nuestro dinero no nos pertenece- y de solidaridad porque lo que tenemos es para compartir.

**El cuarto** es el ayuno **del Ramadán**, que es una ruptura de un mes con relación a la vida normal. Desde la salida del sol hasta el ocaso, los musulmanes se abstienen de cualquier relación sexual. Es el mes en el que pueden expresar físicamente su voluntad de servir sólo a Alá y sentir también en su carne lo que desgraciadamente muchos hambrientos sufren cada día.

En breve, diremos que en Ramadán el acento se pone en el ejercicio de la voluntad y la obediencia a Dios, en la acción de gracias por el don del Corán, en la proximidad de Dios, en la fraternidad musulmana, en el sentido de los pobres, en la purificación espiritual<sup>19</sup>.

**El quinto** y último pilar es el **Hayy**, el peregrinaje una vez en su vida a la Kaaba- el santuario sagrado- en la Meca. Obligatorio una vez en la vida para todo musulmán adulto libre, que tenga recursos necesarios para el viaje y para el mantenimiento de los suyos durante su ausencia, y con la condición de que el camino sea seguro (ni guerras, ni bandidos...). La gran peregrinación o Hayy ha marcado profundamente a la sociedad musulmana.

**El sentido** de esos cinco pilares es claro. Se trata de inscribir en la vida personal, comunitaria y mundial, una orientación liberadora. Profesar la unicidad de Alá y la misión sólo a él es reconocer que nadie debe convertirse en esclavo de otro hombre o de un bien de este mundo. Es, pues, afirmar su libertad frente a todo lo que tiene el universo y la igualdad de todos ante Dios.

### **¿QUÉ PODEMOS HACER? EL COMPROMISO POR CREAR LA CULTURA DE LA PAZ**

Aunque ya hemos hecho alusión más arriba, al recordar el aniversario del 11M, creo muy importante detenernos más detalladamente en uno de los objetivos, el principal, que da sentido al diálogo interreligioso: el compromiso por crear una cultura de la paz, el permitir a las personas poder vivir en armonía y en paz, a pesar de las diferencias.

El Corán afirma que aquellos que entran en el paraíso “no escucharán allí ningún discurso vano, sino solamente: “Paz” (Sura

---

19 Cf. J. JORNIER, *Para conocer el Islam. Verbo Divino*, Estella (Navarra) 1998, p. 64.

19, 62)<sup>20</sup>, y Jesús prometió a sus discípulos una paz que no es de este mundo (cfr. Jn 20, 19-21).

Somos conscientes que estamos lejos de esta meta, pero más que dejarlo por imposible de realizar, deberíamos comprometernos por crear ya aquí una cultura de la paz.

A veces se dice que las religiones han sido la causa de muchos conflictos y guerras. Y en este sentido tenemos que dar razón al filósofo judío Martín Buber que decía que “*Dios es la palabra más vilipendiada de todas las palabras humanas. Las generaciones humanas, con sus patriotismos religiosos, han desgarrado esta palabra. Han matado y se han dejado matar por ella. Esta palabra lleva sus huellas dactilares y su sangre. Se asesinan unos a otros y dicen lo hacemos en nombre de Dios. Debemos respetar a los que prohíben esta palabra, porque se rebelan contra la injusticia y los excesos que con tanta facilidad se cometen con una supuesta autorización de Dios*”<sup>21</sup>.

Pero hay que ser objetivos y decir que no todos los conflictos han sido o son por motivos religiosos. Hace unos días me decía un amigo que en su visita a Nigeria, en concreto a Kaduna, una ciudad que ha sufrido tanta violencia a causa de las diferencias religiosas, un grupo de cristianos y musulmanes colaboran para educar a la resolución de los conflictos.

### **Obstáculos que dificultan la paz**

Sabemos que existen obstáculos ya sea de actitudes internas como factores externos que dificultan la paz. El teólogo Michael L. Fitzgerald señala como actitudes internas las siguientes:

---

20 M L. FITZGERALD, *Cristiani e musulmani insieme: per creare una cultura di pace*, en *Dialogo interreligioso. Il punto di vista cattolico* Ed. Sal Paolo, Milano 2007.

21 Citado por J. J. TAMAYO, *Islam. Cultura, religión y política*, Trotta, Madrid 2009, p. 316.

- La **autosuficiencia**, es decir la de creernos que no tenemos nada que aprender de los otros.
- Otra actitud es **el miedo**, que nace de una falta de conocimiento, que impide toda verdadera discusión.
- Otro obstáculo es **la falta de libertad** para ejercer la propia religión. Especialmente en países en donde una determinada religión es una minoría. Y lo que importa no es la apariencia de libertad, sino la verdadera libertad.

### **Actitudes que favorecen la paz**

En cuanto a las actitudes positivas que ayudan a crear una cultura de la paz es la curiosidad. Así como el niño, con sana curiosidad quiere saber siempre el por qué de las cosas, ¿no debería darse esa misma curiosidad por nuestros vecinos que son diferentes a nosotros? Preguntarnos, ¿por qué no rezan como nosotros? ¿cómo oran? ¿por qué celebran tal fiesta? ¿cómo celebran?

Tal curiosidad puede llevarnos a una actitud de respeto, cuando los valores de otra religión se hacen más claros. El respeto nos puede llevar a la admiración. Así hay actitudes en la vida y el culto de los musulmanes que provocan admiración: la importancia de la familia, de la oración, el ayuno y la limosna.

Otra actitud es **la solidaridad**, una disponibilidad para dar y recibir ayuda, y el deseo de trabajar juntos por el interés de la humanidad. Esto puede llevar a crear y fundar asociaciones que unan a cristianos y musulmanes en un compromiso por ejemplo por atender y ayudar a personas discapacitadas.

### **Los pilares de la paz**

El papa Juan XXIII escribía en su encíclica *Pacem in Terris* de 1963 que el primer pilar es la “verdad”. Pero también añade que

junto a la verdad existen los pilares de la justicia, el amor y la libertad. Estos pilares fueron recordados por Juan Pablo II en su mensaje con motivo de la Jornada mundial por la paz de 2003.

La **verdad** será fundamento de la paz, si cada individuo con honestidad toma conciencia, además de sus derechos, también sus propios deberes frente a los otros.

La **justicia** edificará la paz, si cada uno respeta los derechos de los otros y si cumple los deberes propios frente a los otros.

El **amor** será fruto de paz, si las personas sentimos las necesidades de los otros como las propias.

Finalmente, la **libertad** alimentará la paz y la hará fructificar en la medida que las personas seguirán la razón y asumirán con coraje la responsabilidad de las propias acciones.

Juan Pablo II en su mensaje de la Jornada Mundial por la paz de 2002 habló de dos pilares para la paz: la justicia y el perdón. Y ello porque la justicia humana es siempre imperfecta y tiene necesidad de ser completada con el perdón.

### **La paz en el Corán (Salaam y Al-hal)**

Al-lah es invocado en el Corán como el Muy Misericordioso, el más Generoso, Compasivo, Clemente, Sabio, Protector de los Pobres etc... Al-lah se le define como “la Paz, quien da Seguridad, el Custodio” (Sura 69, 22)<sup>22</sup>.

---

22 Envío a los trabajos de X. PIKAZA y A. AYA (Dir.), *Diccionario de las tres religiones. Judaísmo, Cristianismo, Islam*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2009, especialmente la voz Paz, pp. 842-848, aquí 847-848 para la visión de la paz en el Islam; E. BORREGUERO, *Paz y violencia en el Islam*, en: J. J. TAMAYO (Dir.), *10 palabras clave sobre paz y violencia en las religiones*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2004, pp. 135-158.

Hay un imperativo coránico que manda hacer el bien y no sembrar el mal: “Haz el bien a los demás como Dios ha hecho el bien contigo; y no quieras sembrar el mal en la tierra, pues ciertamente, Dios no ama a los que siembran el mal” (Sura 28, 77).

El Corán deja bien claro que no es igual obrar bien que obrar mal, pide tener paciencia y responder al mal con el bien, más aún, con algo que sea mejor (Sura 13, 22; 23, 96; 28, 54), hasta el punto de que la persona enemiga se convierta en “verdadero amigo” (Sura 41, 34).

El Corán llama a perdonar a los enemigos y a renunciar a la venganza:

“Recordad que un intento de resabiarse de un mal puede convertirse, a su vez, en un mal. Así, pues, quien perdone a su enemigo y haga las paces con él, recibirá su recompensa de Dios, pues ciertamente él no ama a los malhechores” (Sura 42, 40).

Es verdad que hay textos en los que Al-lah permite –e incluso manda- a los creyentes combatir. Eso sucedió tras la emigración de Muhammad a Medina, cuando la comunidad es objeto de agresiones injustas y debe defenderse (cfr Sura 22, 39-40).

El Corán, por tanto, permite combatir en legítima defensa, pero una vez que cese la opresión y se respete la adoración a Dios, hay que dar por terminadas todas las hostilidades (cfr. Sura 2, 193)<sup>23</sup>.

---

23 J. J. TAMAYO, *Islam. Cultura, religión y política*, o.c., pp. 317-320. Conviene aclarar que es incorrecto traducir Yihad por guerra santa. Su verdadero significado es el esfuerzo que hay que realizar para alcanzar un fin. Es el esfuerzo en el camino de Dios en el sentido de un esfuerzo para hacer reinar los derechos de Dios. El teólogo americano Thomas Michel afirma que Yihad es un bello concepto espiritual que significa que cumplir con la voluntad de Dios no es una cosa fácil, es una lucha en la que hay que hacer sacrificios y controlar las bajas pasiones, la venganza, la pereza, la ira. Es una lucha que dura toda la vida. Y los musulmanes, además, tienen que luchar en contra de la injusticia y de la opresión. A veces esta lucha puede implicar el uso de la violencia, pero es lo más infrecuente. Es un error pensar que los musulmanes, en base

### **La propuesta de Jesús de Nazaret: “felices los que trabajan por la paz”**

En el sermón de la Montaña (las Bienaventuranzas), que constituye el núcleo ético del cristianismo, Jesús de Nazaret se distancia de los correligionarios que vinculaban a Yahvé con la violencia y declara felices a los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados “hijos de Dios” (Mt 5, 9). La paz y la no violencia activa son el principal legado que deja a sus seguidores<sup>24</sup>. Ahora bien, su ideal de paz y su práctica de la no-violencia nada tiene que ver con la sumisión al poder o con la aceptación resignada ante la injusticia del sistema religioso y político. Tiene carácter activo, crítico y alternativo. Jesús no rehuye el conflicto ni lo edulcora, sino que lo asume y lo canaliza por la vía de justicia.

La paz en el Nuevo Testamento no se reduce a la esfera privada, religiosa y metahistórica, sino que posee connotaciones sociopolíticas y cósmicas. La paz y la reconciliación que Jesús anuncia no encubren las contradicciones y los conflictos inherentes a la realidad histórica. Se formulan en un clima de violencia institucional a todos los niveles: político, cultural, religioso, social, económico. No se queda en la mera tolerancia, en la simple bondad, sino que se concreta históricamente en la denuncia de las causas de las divisiones y de las guerras, y se traduce en la opción por los pobres y en la lucha no violenta contra las estructuras opresoras.

---

a creencias religiosas, están obligados a tomar las armas y a actuar de manera violenta.

<sup>24</sup> Envío a la excelente obra de Xabier PIKAZA, *El camino de la paz. Una visión cristiana*, Ed. Khaf, Madrid 2010.

## CONCLUSIÓN

A raíz del conflicto que se creó con la conferencia de Benedicto XVI en Ratisbona (Alemania)<sup>25</sup>, posteriormente el papa ha aclarado el malentendido en su libro “Luz del mundo”<sup>26</sup>. Dice así:

“Yo había concebido el discurso como una conferencia estrictamente académica, y así lo pronuncié, sin ser consciente de que un discurso papal no es interpretado en clave académica, sino política.”<sup>27</sup>.

A continuación, Benedicto XVI hace mención de su visita a Turquía. (..) “Allí pude mostrar que tengo respeto por el islam, que lo reconozco como una gran realidad religiosa con la que debemos estar en diálogo. De ese modo, a partir de esta controversia surgió un diálogo intenso. Ha quedado claro que el islam debe aclarar dos cosas en el diálogo público: las cuestiones relativas a su relación con la violencia y con la razón. Ahora bien, ha sido un buen comienzo el hecho de que en sus propias filas se haya percibido que estas dos cuestiones necesitan y exigen una clarificación, y que con ello se haya iniciado también una reflexión interna entre los eruditos del islam, que pasó a ser después una reflexión dialogada”<sup>28</sup>.

Seguidamente, Ratzinger hace alusión a 138 eruditos islámicos y a una carta que escribieron donde manifiestan una invitación

---

25 Benedicto XVI, “Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones”, en Manuel II, Emperador, Diálogo con un musulmán, Ed. Atera, Barcelona 2006, pp. 81-100. La polémica que se originó con ciertas corrientes islámicas fue debida a que Benedicto XVI recordó el diálogo mantenido entre el emperador bizantino Manuel el Paleólogo y un desconocido intelectual persa. El emperador dirigiéndose a este último, le dijo: “Muéstrame también aquello que Mahoma ha traído de nuevo y encontrarás solamente cosas malvadas e inhumanas, como su directiva de difundir por medio de la espada la fe que él predicaba”.

26 BENEDICTO XVI, *Luz del mundo. El papa, la Iglesia y los signos de los tiempos. Una conversación con Peter Seewald*, Ed. Herder, Barcelona 2010.

27 *Ibid.*, p. 110.

28 *Ibid.*, pp. 110-111.

al diálogo con el cristianismo. Y sobre este tema el papa manifiesta que tuvo una muy buena conversación con el rey de Arabia Saudí.

“Sabemos –continúa el Benedicto XVI- que hoy nos encontramos en una lucha común. Tenemos en común, por una parte, la defensa de grandes valores religiosos- la fe en Dios y la obediencia a Dios, y, por otra parte, el tener que encontrar el lugar correcto en la modernidad. De estas cuestiones sabemos que se ocupan también las conversaciones con el Consejo para el Diálogo Interreligioso. Aquí se trata de preguntas como: ¿qué significa tolerancia? ¿qué relación guardan entre sí verdad y tolerancia? Con ello se relaciona también la pregunta de si la tolerancia comprende asimismo el derecho a cambiar de religión. A los interlocutores islámicos les cuesta reconocerlo. Según dicen, quien llega a la verdad, no puede ya retroceder”<sup>29</sup>.

No podemos disolvernos unos a otros. Tiene que seguir existiendo la identidad de la religión respectiva. Pero, por otra parte, hay que hacer también el intento de entenderse.

El papa hace alusión a grandes sectores de África negra, en donde existe desde hace tiempo una buena y tolerante coexistencia entre el islam y el cristianismo. Argumenta que cuando recibe a los obispos de esos países, ellos relatan que existe simplemente una antigua costumbre de compartir unos la celebración de los otros. “En cualquier caso hemos de procurar, por un lado, vivir y expresar vivamente la grandeza de nuestra fe, y, por otro lado, entender la herencia de los otros. Lo importante es encontrar lo común y, allí, donde sea posible, prestar en este mundo un servicio común”<sup>30</sup>.

---

29 Ibid., p. 112.

30 Ibid., p. 113.

Finalmente, quiero terminar con una breve anécdota:

“Una vez un rey quiso ofrecer a un místico musulmán un regalo soberbio. Era un par de tijeras de oro incrustadas de diamantes y otras piedras preciosas. El sufí agradecido educadamente al rey, pero le dijo: “Vuestro gesto me conmueve. Pero desgraciadamente no puedo aceptar vuestro regalo. Las tijeras, en efecto, sirven para cortar, separar, dividir. Y toda mi vida y toda mi enseñanza están basadas en el acercamiento y la reconciliación, la reunión y la reunificación. Ofrecedme, más bien y para mayor alegría, una aguja, una simple aguja.”<sup>31</sup>.

Esto es lo que necesitamos musulmanes y cristianos en estos momentos de la historia, esa simple aguja que nos una en aras de un mayor compromiso por la paz y la justicia en favor de las víctimas y los pobres de nuestro mundo. Por eso, el encuentro entre Islam y cristianismo es inevitable y el diálogo absolutamente necesario.

---

31 Citado por S. KESHAVJEE, *El Rey, el Sabio y el Bufón. El gran Torneo de las religiones*, Ed. Destino, Barcelona 1998, pp. 104-105.